



MEMORIA DIGITAL

Soy protagonista de mi Historia: Generando Oportunidades para niñas, niños y adolescentes en El Salvador

Este proyecto de cooperación internacional fue ejecutado en el marco de Fondo Chile, iniciativa del Gobierno de Chile -a través del Ministerio de Relaciones Exteriores y la Agencia Chilena de Cooperación Internacional para el Desarrollo (AGCID)- en alianza con el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD).

ÍNDICE

1. INTRODUCCIÓN	3
2. AGRADECIMIENTOS	5
3. LOGROS DEL PROYECTO, ALCANCES Y RESULTADOS, CIFRAS CLAVES	6
4. ACTORES LOCALES Y TESTIMONIOS	15
5. DESAFÍOS Y APRENDIZAJES	17
6. PERSPECTIVA A FUTURO LUEGO DEL PROYECTO	19

1. INTRODUCCIÓN

En el año 2018, por primera vez en la historia de América Solidaria, llegamos a El Salvador con el proyecto **“Soy Protagonista de mi Historia: Generando Oportunidades para Niñas, Niños y Adolescentes en El Salvador”**, a través de una significativa alianza internacional con el socio local, ConTextos, ONG con más de 10 años de experiencia socioeducativa y comunitaria de trabajo con niñas, niños y adolescentes (NNA) en diversos contextos de exclusión y violencia en Centroamérica. Este proyecto de cooperación internacional fue ejecutado en el marco de Fondo Chile.

Convencidos de la necesidad de reducir las brechas de desigualdad y vulnerabilidad estructural en América Latina, el proyecto se enmarcó en una de las áreas prioritarias de Desarrollo Social a nivel local. A través, tanto del fortalecimiento de las instituciones que brindan servicios de apoyo y de prevención de la violencia y reinserción social de NNA como del acompañamiento terapéutico y psicosocial directo a NNA. Se fomentó la cohesión social desde la protección social y el fortalecimiento de las capacidades locales para la inclusión social efectiva de NNA. Movilizados por la acción hacia el desarrollo sostenible, el proyecto contribuyó principalmente al **ODS 16: “Paz, justicia e instituciones fuertes”**, enfocándonos en 3 metas específicas: Meta 16.1: Reducir significativamente todas las formas de violencia y las correspondientes tasas de mortalidad en todo el mundo, Meta 16.2: Poner fin al maltrato, la explotación, la trata y todas las formas de violencia y tortura contra los niños y Meta 16.a.: Fortalecer las instituciones nacionales pertinentes, incluso mediante la cooperación internacional, para crear a todos los niveles, particularmente en los países en desarrollo, la capacidad de prevenir la violencia y combatir el terrorismo y la delincuencia.



Con el compromiso y objetivo de Mejorar la calidad de vida de niños, niñas y adolescentes de El Salvador para reducir la incidencia e impacto que tiene en esta, la violencia y estigmatización social, el proyecto buscó:

- i. Visibilizar y sensibilizar acerca de la realidad de vulnerabilidad y estigmatización de niños, niñas y adolescentes de El Salvador y promover una concepción de este grupo desde una perspectiva de derechos que respete su diversidad y dignidad para garantizar una vida individual y social de mayor bienestar.
- ii. Fortalecer las habilidades cognitivas y socioemocionales de NNA para mejorar su integración y participación en la sociedad.
- iii. Fortalecer las capacidades técnicas de los profesionales del Instituto Salvadoreño para la Niñez y la Adolescencia (ISNA) que atienden a NNA para que como institución rectora refuerce su modelo de intervención para la reinserción social.

En este marco, durante dos años (2018-2020), a través del trabajo mancomunado en terreno de profesionales voluntarios, del socio local, y de ISNA se trabajó en los 4 Centros para la Inserción Social (CPIS), ubicados en los municipios de Tonacatepeque, Ahuachapán, Ilobasco e Ilopango. Un total de 92 adolescentes privados de libertad trabajaron directamente junto a los equipos, y en consecuencia más de 700 adolescentes de los centros fueron beneficiados indirectamente con las metodologías de literacidad y la cultura de paz promovida por el proyecto, como así también la gran mayoría de los funcionarios ISNA (psicólogos, trabajadores sociales, orientadores y directores) participaron de procesos técnico-formativos con este enfoque. Durante el año 2020, producto de la pandemia global COVID-19, el proyecto sufrió modificaciones importantes, sin embargo el compromiso por la niñez y la adolescencia y el desarrollo social sostenible, nos movilizó a continuar trabajando de forma remota junto a NNA y docentes de todo El Salvador pertenecientes a la “Red de Maestros y Autores” de ConTextos, alineándose el proyecto a la estrategia del socio local en el contexto de emergencia social y sanitaria.

2. AGRADECIMIENTOS

La realización de este proyecto se desarrolló en el contexto de cooperación internacional en el marco del Fondo Chile, iniciativa del Gobierno de Chile -a través del Ministerio de Relaciones Exteriores y la Agencia Chilena de Cooperación Internacional para el Desarrollo (AGCID)- en alianza con el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD).

Agradecemos la colaboración de nuestro socio local ConTextos, a todos y todas las personas de la organización que tanto en la génesis del proyecto como en su ejecución contribuyeron de la mejor manera para que fuera llevado a cabo.

Agradecemos al Instituto Salvadoreño para la Niñez y la Adolescencia, a la Dirección General, a las y los Directores/as de los 4 Centros para la Inserción Social, a Psicólogos/as, Trabajadores Sociales, y Orientadores de los CPIS.

Agradecemos el trabajo en terreno de las y los Profesionales Voluntarios de El Salvador, Colombia, México, España, Puerto Rico, México y Chile.

Agradecemos a las y los docentes de la Red de Maestros de ConTextos.

Finalmente agradecemos la participación y motivación de quienes son el centro de nuestro quehacer y del proyecto: a las y los niñas, niños y adolescentes, por quienes continuaremos trabajando para una América más justa y solidaria.

3. LOGROS DEL PROYECTO, ALCANCES Y RESULTADOS, CONTEXTO Y CIFRAS CLAVES

3.1. El Salvador: panorama económico, político y social

El Salvador, cuenta con 6,4 millones de habitantes (además de 1,5 millones de salvadoreños que viven en el extranjero, principalmente en Estados Unidos). Hacia el año 2018, al inicio del proyecto, el Banco Mundial reportaba que se esperaba que el país creciera económicamente en un 1,8%. En ese mismo momento el país reportaba un leve crecimiento económico desde el año 2017, sin embargo promediaba bajos niveles de crecimiento (1,9%), lo que convertía al país en la economía de Centroamérica que creció más lentamente entre el 2010 y el 2016. El último reporte del Banco Mundial¹, indica que el crecimiento del PIB en El Salvador alcanzó el 2,3 por ciento en 2019, pero el país ha registrado niveles persistentemente bajos de crecimiento económico, lo que hoy -junto con la seguridad, la violencia y la pandemia- son preocupaciones y prioridades importantes en el país. Hacia el inicio del proyecto, se reportaba que El Salvador había tenido una moderada reducción de la pobreza en 10 años, (de un 39% 2007 a un 29% en el 2017). Para el año 2019, según estadísticas oficiales de la CEPAL² ésta tasa disminuyó, pues se reporta que un 15,6% de la población se encuentra en situación de pobreza.

En cuanto a los aspectos políticos y sociales, hacia 2018 el país mostraba avances notables en ambos frentes. La democracia y la paz se habían consolidado desde el final de la guerra civil en 1992, y se habían llevado a cabo cinco elecciones presidenciales democráticas consecutivas con transiciones pacíficas de poder. Durante la ejecución del proyecto, a inicios del año 2019 se realizó una sexta elección también con transición pacífica, en la que resultó electo el actual presidente Nayib Bukele. La elección fue tomada con atención por parte de la población Salvadoreña, en específico por los centros penales, Centros para la Inserción Social, y la sociedad civil que trabaja en contextos de exclusión y violencia, específicamente con la niñez y adolescencia, respecto a la política de mano dura contra la violencia que quería establecer en el país, fundamentalmente con respecto a la persecución punitiva de pandillas en el territorio Salvadoreño. Junto con ellos a inicios del año 2020, la toma del poder legislativo por las fuerzas militares alarmó a la población Salvadoreña e internacional, debido a la historia política - institucional reciente con las fuerzas armadas. El suceso no escaló mayormente, pero sí generó un punto de inflexión y preocupación persistente en la población Salvadoreña respecto a su situación democrática, política y social. A esta situación se le sumó a inicios del 2020 la pandemia global COVID-19, la cual continúa siendo un foco de atención importante, más aún con respecto a sus efectos socioeconómicos en niñas, niños y adolescentes y a la preocupante situación en cuanto a su adecuado desarrollo humano, hecho que ha sido alarmado por UNICEF y otros organismos protectores de la niñez y la adolescencia³.

¹ [Banco Mundial - El Salvador](#), Actualizado Octubre 2020.

² [Estadísticas CEPAL - El Salvador](#)

³ [Unicef comunicado Prensa El Salvador](#)

3.2. Desafíos prioritarios: La infancia, adolescencia y la violencia

El crimen y la violencia, han sido y son hasta el día de hoy una amenaza al desarrollo social y el crecimiento económico en El Salvador y afectan negativamente la calidad de vida de sus ciudadanos. La tasa de criminalidad alcanzó niveles récords históricos en 2015 con 102 homicidios por cada 100.000 habitantes. El crimen y la violencia hacen más costoso hacer negocios, afectan negativamente las decisiones de inversión y obstaculizan la creación de empleo. Es precisamente la problemática de la violencia y pobreza en conjunto y todos sus efectos asociados lo que movilizó este proyecto.



Los altos niveles de violencia en el que vive el país es uno de los factores principales que atenta contra el pleno ejercicio de los derechos de la niñez. De acuerdo a datos de Unicef, los niños, niñas y adolescentes de El Salvador representan el 35% de la población. El 44% de ellos está en situación de pobreza monetaria y el 61% en situación de pobreza multidimensional (lo cual indica que se está privado al menos uno de sus derechos). El país presenta altas tasas de homicidios en menores de edad, demandas contra la integridad física, maltrato de niñas, niños y adolescentes, violencia intrafamiliar, entre otros. Desde una perspectiva de género, la vulnerabilidad de las niñas y los adolescentes aumenta significativamente en ciertas situaciones. Entre 2005 y 2013 se denunciaron un total de 6,300 homicidios infantiles, el 89% de cuyas víctimas eran adolescentes entre 15 y 19 años, estimándose que más del 60% de todas las muertes infantiles son intencionales y casi el 71% de todos los casos de abuso sexual de mujeres estuvieron relacionados con niñas (Unicef El Salvador).

Todo lo anterior, sumado al contexto económico-político social descrito, genera un círculo vicioso en torno a la violencia, que no sólo afecta directamente a los niños, niñas y adolescentes, sino que también lleva a la reproducción constante de ésta y a la recaída en situaciones de crimen juvenil. Además, la baja inversión pública y la debilidad institucional de las entidades que trabajan en temáticas de infancia complejizan tal situación. En relación a lo anterior, El Consejo Nacional de la Niñez y de la Adolescencia (CONNA), únicamente destinó a 15 personas, para la atención psicológica de la niñez salvadoreña en el contexto de la pandemia. Si bien han habido avances en cuanto a asistencia y formación técnica, desde el comienzo del proyecto, en El Salvador, aún existe una débil intervención articulada, interinstitucional e intersectorial (público-privado) para recuperar el control del territorio (especialmente con respecto a las pandillas), dificultando la focalización en los grupos poblacionales que viven en condiciones de mayor exclusión y vulnerabilidad a la violencia y la

criminalidad. Por último, existe un déficit en instancias de formación a los equipos de estas instituciones y por tanto poco conocimiento de herramientas psicosociales efectivas para el abordaje de la violencia y también para el abordaje de situaciones de burn-out (agotamiento por atenciones) de los mismos equipos.

3.3. Trabajo sostenible por la niñez y la adolescencia: Instituciones fuertes en lo técnico y lo humano

El Objetivo general del proyecto buscaba *“Mejorar la calidad de vida de niños, niñas y adolescentes de El Salvador para reducir la incidencia e impacto que tiene en esta, la violencia y estigmatización social”*. A grosso modo y teniendo en cuenta el profundo cambio que significó para el proyecto la situación global de la pandemia producto del COVID-19, el proyecto tuvo un mediano grado de alcance en su globalidad, un 67,3% de las metas originales fueron logradas. Sin embargo, tuvo un alcance de 100% respecto al trabajo en inserción durante el 2018 y 2019 en los Centros para la Inserción Social, con funcionarios y jóvenes, previo a la emergencia sanitaria global. En ese sentido, los resultados y alcances más palpables y sostenibles se desprenden fundamentalmente del fortalecimiento del Modelo de intervención psicosocial para NNA en conflicto con la ley de los CPIS de ISNA.

Sin perjuicio de que de igual manera se hicieron todos los esfuerzos y se logró llevar a cabo proceso de formación y acompañamiento psicosocial comunitario a docentes y jóvenes en contextos de pandemia.

El proyecto benefició directamente a un total de 132 niños/as y jóvenes, incluidos 92 jóvenes varones privados de libertad de los Centros Para la Inserción Social de ISNA de varones (por decisiones metodológicas propuestas por el socio local debido a una sobre intervención en el centro de niñas, se decidió no trabajar directamente con mujeres en este contexto). Además el proyecto tuvo un alcance de 102 adultos trabajadores de instituciones asociadas a Infancia, 68 funcionarios del ISNA (en este caso de los 4 centros, tanto de varones cómo de niñas), y 34 docentes de escuelas públicas urbanas y rurales de El Salvador, pertenecientes a la Red de Maestros de ConTextos.



Diagrama: Población directamente alcanzada

Con respecto a la población indirectamente alcanzada, precisamente este es uno de los corazones del proyecto. Pues al tener como meta instalar capacidades y habilidades en torno a metodologías de literacidad, psicoeducación, cultura de paz y enfoque de derechos tanto en niñas, niños y jóvenes como adultos, el foco era que ellas y ellos se transformaran en embajadores de las metodologías trabajadas. Así, dentro de los Centros para la Inserción Social de ISNA, tanto los jóvenes como los funcionarios reconocen que además de quienes participaron del programa y el proyecto, resulta atingente mencionar que hay un alcance indirecto a las y los 738 adolescentes privados de libertad.

Por otra parte, inicialmente se proyectó que 40 funcionarios de ISNA participaran de al menos 3 instancias de formación, lo que superó las expectativas iniciales, pues 68 funcionarios (de un universo total de 71) participaron al menos en 1 sesión, 60 en al menos 2 sesiones y 49 en al menos 3 sesiones. Además, aunque no estaba proyectado trabajar directamente junto a los Orientadores de los centros, el diagnóstico participativo realizado por los profesionales voluntarios dio cuenta de que era una población objetivo fundamental a la cual incluir en las formaciones realizadas, sobre todo pensando expandir y replicar las metodologías y prácticas trabajadas, pues son ellas y ellos las que están 24 horas al día con las y los jóvenes internos. Esto abrió paso a nuevos horizontes de trabajo para ISNA, y para nuestro socio local, pues se tornó vital visibilizar la importancia de la profesionalización y capacitación de este rol al interior de los centros.



Para el caso del trabajo con las Red de Jóvenes Autores y Docentes, esta fue una población objetivo que respondió a las adecuaciones del proyecto producto del COVID-19, pero por sobre todo a las necesidades diagnosticadas por el socio territorial de acompañar socioemocionalmente y técnicamente en el contexto de emergencia sanitaria a docentes y jóvenes de sus Redes. Así de todas formas el proceso buscó incidir indirectamente en los 1698 docentes de la Red de Docentes, y en los 1024 autores y autoras de la Red. Por último, si bien no se pudieron desarrollar los procesos inicialmente planeados en los Centros de Alcance del Municipio de Apopa, por motivo de la pandemia, sí se pudieron habilitar 3 bibliotecas comunitarias que servirán como un espacio de

protección y desarrollo para los niños, niñas, adolescentes y comunidad en general, una vez que las condiciones sanitarias permitan su correcto uso.

3.4. Contribuciones al Desarrollo Sostenible: Metas y logros alcanzados

El proyecto, logró en primer lugar **fortalecer e implementar habilidades cognitivas y socioemocionales de niños y adolescentes excluidos debido a su privación de libertad a través de la escritura de una memoria ilustrada**. Contribuyendo por tanto a reducir la desigualdad en y entre los países (ODS 10), a través de la Meta 10.2: *Potenciar y promover la inclusión social, económica y política de todas las personas, independientemente de su edad, sexo, discapacidad, raza, etnia, origen, religión o situación económica u otra condición*. Y también a: *Poner fin a la pobreza en todas sus formas en todo el mundo* (ODS1), aportando a la reducción de la pobreza multidimensional en El Salvador y dando posibilidad de acceso a educación y acompañamiento psicosocial de calidad a las y los NNA atendidos en un complejo escenario de exclusión social.

- ❖ Se realizaron **22 sesiones de Escritura Creativa para la Paz “Soy Autor”** en 3 centros para la Inserción Social, en las que durante cuatro meses 92 jóvenes escribieron una memoria ilustrada en un proceso restaurativo, terapéutico y creativo de escritura.

Aquí se pueden encontrar, leer y compartir sus historias:

1. [Soy Autor Centro Para la Inserción Social El Espino](#)
1. [Soy Autor Centro Para la Inserción Social Tonacatepeque](#)
2. [Soy Autor Centro Para la Inserción Social Senderos de Libertad](#)

“(...) El proceso de escritura en el programa Soy Autor ha sido enriquecedor para destacar las actitudes positivas y aptitudes de cada autor que decide participar. El autor mejora su comportamiento desde el simple paso de saber escuchar al otro, de poder compartir cuando esté listo, de hacerlo con amor cuando expresa sus ideas y/o sentimientos en estas historias poderosas. Haber germinado la semilla de la escritura en una planta de las partes significativas de la historia y poder compartir el corazón de sus historias con cada uno de nosotros hace que estos autores no solo sean escritores sino autores poderosos con un mensaje de paz”

(Extracto. Docente de CPIS Senderos de Libertad en el Evento de publicación de las memorias Ilustradas, 2019).

- ❖ Los **jóvenes participantes del programa (grupo tratamiento)**, presentaron **un 58,6% más fuerte sus habilidades socioemocionales** que el grupo de control (no participantes del Programa) al finalizar el programa. (Fuente: Development Assets Profile, Search Institute)⁴.

⁴ La Prueba Developmental Assets Profile (DAP), del Search Institute mide el desarrollo de habilidades Socioemocionales **internas**: compromiso con el aprendizaje, valoración positiva, competencias sociales, identidad positiva y **externas**: apoyo, empoderamiento, límites y expectativas, uso constructivo del tiempo) en los adolescentes que participaron del Programa de Escritura Creativa, ex ante y ex post. Se estableció un grupo de control que permitiera comparar los efectos del programa en el grupo participante. En una escala de 1 a 60,

- ❖ Luego de su participación en el programa, **los docentes de los CPIS observaron una mejora de un 48,8% en las habilidades socioemocionales de los adolescentes.** (Fuente: Rúbrica de Evaluación Docente).⁵

En segundo lugar, **se logró instalar un modelo socioeducativo sobre trauma y prácticas para la reinserción en metodologías de literacidad dirigida a funcionarios de los 4 Centros de Inserción Social de ISNA**, pudiendo contribuir tanto a la Justicia, Paz e instituciones fuertes (ODS 16) y a Revitalizar la Alianza Mundial para el Desarrollo Sostenible (ODS 17). Se desarrolló participativamente un modelo de intervención y reinserción social basado en la justicia restaurativa y el enfoque de derechos para NNA *“Entra Hoy, Sale Mañana”* cuyo foco consistió en considerar la urgencia y necesidad de considerar que el proceso de reinserción social inicial inicia desde el primer día de ingreso a los centros, y no sólo a la salida.



- ❖ De un total de **71 funcionarios de los cuatro CPIS, 49 (el 69%) participaron en al menos 3 espacios de formación**⁶. Dado que la meta era 40, el indicador se alcanzó (y superó) en un 122,5%.

ambos grupos obtuvieron un puntaje promedio de 42 al medirse la Línea Base. Al evaluar la Línea de Salida, el grupo en tratamiento tuvo un puntaje promedio de 43,3 y el de control un 27,3. Lo anterior habla de una mejora de un 3% en el grupo en tratamiento, la cual podría considerarse que es baja. Sin embargo, ésta adquiere mayor importancia cuando vemos el debilitamiento en sus habilidades que tiene el grupo de control, al habitar en el contexto de encierro. En otras palabras, el programa no sólo significó una mejora en el desarrollo socioemocional de los adolescentes sino también un mecanismo de prevención ante el deterioro en él que conlleva el contexto de encierro.

⁵ Se consultó (ex ante y ex post) a docentes de CPIS por el nivel de desarrollo de siete habilidades socioemocionales (lenguaje social y emocional, empatía, respeto, autopercepción, diálogo en el aula, trabajo colaborativo, retroalimentación positiva entre pares) en sus estudiantes, con una escala de 1 a 7. Dicha medición arrojó una Línea Base (promedio) de 4,3 y una Línea de Salida (promedio) de 6,4.

⁶ Se realizaron 44 sesiones de acompañamiento y capacitación técnica y emocional al interior de los CPIS. 4,2 sesiones promedio por persona (9,2 en Psicología, 9,8 en Trabajo Social y 2,9 en Orientación). La menor asistencia de orientadores responde a la variabilidad de sus horarios por el sistema de turnos en que se organizan.

- ❖ Se instalaron y estandarizaron la utilización de herramientas técnicas específicas: Genograma y Examen mental en el área de Psicología, y del Proyecto de vida en los protocolos de atención del área de Trabajo Social.
- ❖ Se **instaló un programa de Auto y Mutuo Cuidado de equipos al interior de los 4 Centros para la Inserción Social**, y se entregó 1 Mapa (manual) de Auto y Mutuo cuidado de equipos en contextos de encierro.
- ❖ Además, se **entregaron otras 3 sistematizaciones del proceso a ISNA**: 1 Kit para la atención y seguimiento Psicológico Integral En Centros para la Inserción Social, 1 Guía práctica para la utilización de la herramienta "Círculo de vida y 1 Kit para la atención socioeducativa y socioemocional de jóvenes privados de libertad por los Equipos de Orientación de lo Centros para la Inserción Social.
- ❖ **Seminario de "Enfoque de derechos, género, y prácticas restaurativas para trabajar con jóvenes en conflicto con la ley"** de 2 días en El Salvador, realizado por expertas del Centro Iberoamericano de Derechos de la Infancia para funcionarios ISNA.
- ❖ **Pasantía Intercambio de Experiencias Chile - El Salvador de 5 días para delegación de ISNA.** Entre las diversas actividades realizadas en SENAME, y con organismos de la sociedad civil, se cerró la pasantía con un **Conversatorio de "Nudos críticos y desafíos en Justicia Juvenil: Chile y El Salvador"**.

En tercera instancia, se logró realizar **Intervención y acompañamiento psicosocial a distancia en Pandemia con NNA de Red Jóvenes Autores y Docentes.**

- ❖ **El 89% de los y las NNA participantes en Actividades de autocuidado en situación de crisis y confinamiento** prolongado mostraron una **alta mejoría en sus habilidades socioemocionales.** (Fuente: Rúbrica de evaluación ConTextos).
- ❖ **El 82% de los y las docentes** que participaron en el **taller de Derechos Humanos** enfocados en los derechos de la niñez y adolescencia **aumentaron sus conocimientos sobre este tema.**

Tema: Derecho de la niñez a la Salud y Recreación en tiempos de pandemia, desde un enfoque socioafectivo



Imagen: Taller con Red de Docentes de ConTextos

Finalmente, el proyecto **logró visibilizar y sensibilizar acerca de la realidad de vulnerabilidad y estigmatización de niños, niñas y adolescentes de El Salvador** y **promover una concepción de este grupo desde una perspectiva de derechos que respete su diversidad y dignidad para garantizar una vida individual y social de mayor bienestar.**

- ❖ Se realizaron 3 diálogos “Nuevas Miradas” con 10 estudiantes de periodismo para el trabajo a través de la Ética Periodística desde un enfoque de Derechos para la Niñez.
- ❖ Se creó un decálogo para un Periodismo para la Niñez.

3.5. La relevancia de la cooperación y formación técnica para alcanzar Justicia, Paz e Instituciones fuertes

El proyecto buscó no sólo dar respuesta al problema de violencia que aqueja a El Salvador trabajando directamente con las y los más afectados (NNA), quienes están inmersos en un complejo círculo de violencia -siendo muchas veces víctimas y victimarios al mismo tiempo-, sino también, y prioritariamente para propiciar sostenibilidad en la intervención, trabajar en el acompañamiento técnico y socioemocional con los adultos quienes trabajan con ellas y ellas directamente (psicólogos, trabajadores sociales, orientadores) y/o toman decisiones sobre ellas y ellos (directores de los centros, incluso jueces y Dirección General de ISNA). En este sentido el proyecto logró alinearse con el ODS 16 Justicia, Paz e instituciones fuertes y así también con la revitalización de la Alianza Mundial para el Desarrollo Sostenible (ODS 17).



La capacitación técnica liderada por CIDENI en El Salvador fue evaluada con **nota 4,4 de 5** por las y los funcionarios de ISNA. Algunos de ellos indicaron: ***“llevaba años sin ver estos temas”, “me dio más motivación para amar mi trabajo” y “agradecer este espacio de permitirnos compartir tan lindos conocimientos, aportes y experiencias de nuestros hermanos chilenos”.***

La formación técnica entregada resultó ser necesaria y pertinente. Tanto los equipos ISNA, como la Dirección de ISNA, y el socio local, ConTextos, consignaron la relevancia de la formación de equipos en temáticas transversales respecto a inserción social y violencia, como también en los ámbitos específicos de acción: psicología, trabajo social y orientación. Se lograron introducir nuevos enfoques (literacidad, derechos humanos) instaurar nuevas prácticas (socio afectivas, lecturas creativas, dinimizaciones de grupos) y utilizar nuevas herramientas y técnicas de intervención social (genograma, examen mental, proyecto de vida), que fueron sistematizadas participativamente durante el proyecto. Aun cuando no se logró trabajar por completo con los Centros de Alcance debido a la pandemia, la formación a distancia en materia de derechos humanos a docentes dio cuenta de la importancia de la formación entorno a estos enfoques.

Finalmente, otro elemento relevante respecto a la colaboración técnica, fue la formación en metodologías de auto y mutuo cuidado de equipos en contextos de encierro. Si bien esto no fue una actividad y meta propuesta en el Plan de Trabajo, el diagnóstico inicial en terreno por profesionales voluntarios, dio cuenta de la necesidad de los equipos de espacio de prevención de desgaste emocional por trabajo (burn-out), y a la vez de contar con un espacio de vaciamiento de experiencias de trauma pasadas que no habían podido elaborar. En ese sentido resultó pertinente, atingente y urgente que para sostener un trabajo técnico de calidad y sostenible, se trabajara en paralelo capacitación en torno al auto y mutuo cuidado de equipos.



“Todos necesitamos estos espacios de autocuidado. La carga laboral no es fácil. Estar acá es bien complicado en algunos momentos. Entonces estos espacios son muy importantes para que todos cuidemos nuestra salud mental, para dar lo mejor de sí cada día de nuestro trabajo con los jóvenes”.

(Funcionario ISNA, posterior a una sesión de auto y mutuo cuidado al interior del CPIS).

4. ACTORES LOCALES Y TESTIMONIOS

“Creemos en el poder transformador de las historias, iniciamos este proyecto con adolescentes y jóvenes en condición de encierro y cerramos el proyecto con la sociedad experimentando el encierro, en ambos momentos dialogar, compartir, escribir y reescribir, expresarnos con el cuerpo, lápiz o la acuarela ha sido clave para pensar y compartir historias que transforman”.

(Co-Fundadora de ConTextos, socio local).

4.1. El Socio local y la colaboración: ConTextos

ConTextos es una organización establecida en El Salvador y Estados Unidos, desde hace 10 años, con la misión de transformar experiencias socioeducativas y comunitarias para promover el pensamiento crítico mientras colabora con la prevención de la violencia e inserción social. Para ConTextos el propósito de la educación es preparar ciudadanos íntegros y positivos y no únicamente prepararles para la universidad o el empleo. Es una institución que cree en la lectura y la escritura como herramientas esenciales para desarrollar diálogo, debate, reflexión y el desarrollo de habilidades socio-emocionales.

“ConTextos a pesar de todos los factores de riesgo, les brinda un ambiente seguro a las niñas, niños y adolescentes para que puedan expresar libremente su voz y opinión. Donde pueden participar, escribir, dibujar, pintar, reír, jugar y abrazar, y sobre todo ser escuchados con el propósito de resignificar las historias de vulneración de derechos. Un espacio donde los jóvenes privados de libertad se sienten respetados, dignos y esperanzados”.

(Profesional Voluntaria 2° año)

El proyecto, desde su creación, fue desarrollado de forma participativa, involucrado en su diseño, ejecución y evaluación a todas las partes involucradas. De esta manera, el socio local, la población objetivo y las alianzas colaboradoras del proyecto fueron partícipes de este desde su construcción. En esto, **la participación de ConTextos** fue fundamental, aportó desde el inicio toda su experiencia, conocimiento territorial, histórico-político y de alianzas institucionales para que el proyecto se

ejecutara de la mejor manera. Y así también fue un socio local comprensivo y propositivo durante la crisis sanitaria que transformó al proyecto por completo. Las diferentes áreas al interior del socio local fueron claves para los diversos ajustes que se realizaron al proyecto especialmente en abril de 2020 producto de la pandemia.

4.2. Los profesionales voluntarios de América Solidaria

Los profesionales en terrenos de Chile, Colombia, México, El Salvador, España y Puerto Rico, fueron las y los encargados de liderar la implementación del proyecto en El Salvador. Sirvieron como engranaje para la correcta ejecución, aportando en la comprensión cultural, social, política como así también de planificación, logística, administrativa y de gestión. Para el último año, producto de la pandemia, los profesionales voluntarios internacionales participaron del ajuste del proyecto en el que contribuyeron activamente en la coordinación y las propuestas de actividades que reemplazarían las actividades presenciales que no se podrían desarrollar. Luego los voluntarios profesionales locales, fueron claves para la implementación, sistematización y reportabilidad del nuevo Plan de Trabajo de forma remota, logrando así poder llevar a cabo el proyecto inclusive ante un escenario tan adverso como lo fue la pandemia.

4.3. Alianzas estratégicas con instituciones de la Infancia

Las Instituciones con las que trabajamos fueron también clave en el desarrollo del proyecto, el Instituto Salvadoreño para la Niñez y la Adolescencia (ISNA), facilitó y promovió el trabajo al interior de los Centros para la Inserción Social, sus funcionarios, trabajadores sociales, psicólogos, orientadores y directores de los centros fueron actores claves, activos y propositivos en el proceso. El Centro Iberoamericano de Derechos del Niño, fue fundamental también en la ejecución del proyecto desde su génesis, en cuanto al diagnóstico como en la formación de las y los profesionales voluntarias, hasta en el intercambio en El Salvador junto a funcionarios de ISNA.



4.4. Niñas, niños y adolescentes: el centro de nuestro quehacer

Las y los niñas, niños y adolescentes, centro de nuestro quehacer y del proyecto, fueron y son actores fundamentales, quienes también bajo el alero de la Convención de derechos del Niño y bajo su voluntad y motivación, participaron entusiastamente, dentro de los Centros de Inserción, en los Centros de Alcance, y así también de forma remota. Esto dio cuenta de la importancia de que el socio local cuente con Red de Jóvenes Autores -que agrupa a todos los autores y autoras que han participado de programas de escritura creativa de ConTextos en los diversos contextos de intervención-, con la cual finalmente pudimos trabajar, producto de la adecuación del proyecto. Esta red de jóvenes participó de forma remota activamente en el desarrollo de las jornadas y en las propuestas para su implementación, proponiendo iniciativas que luego fueron implementadas en las jornadas de formación de las mismas.

5. DESAFÍOS Y APRENDIZAJES

Un proyecto de esta envergadura trajo para todos los actores involucrados y en específico para América Solidaria tremendos desafíos, profundas lecciones aprendidas y buenas prácticas a replicar en futuras alianzas de colaboración. A continuación se detallan tanto desafíos como aprendizajes.

5.1. Desafíos:

Los principales obstáculos y desafíos en la implementación del proyecto estuvieron ligados a 4 temas: Seguridad y cultura interna de los CPIS, Conflictos políticos locales y la Pandemia global COVID-19.

Seguridad y cultura Interna de los CPIS: Durante el primer año de ejecución del proyecto, a través de los profesionales Voluntarios pudimos constatar que cada Centro de Inserción Social tiene dinámicas internas distintas, que responden a las lógicas de la pandilla con que trabajan: su organización, disputas internas o estructuras jerárquicas. Esto también genera diferencias en términos de seguridad y acceso a los centros, en las dinámicas que se generan al interior de los equipos de intervención psicosocial y finalmente en las necesidades tanto técnicas como socioemocionales de las y los funcionarios y jóvenes. Por las mismas razones, los centros están sujetos a constantes contingencias e imprevistos, lo que dificultó por momentos mantener la planificación de los talleres (en contenidos y/o formato) y afectó la asistencia, tanto de los funcionarios como de adolescentes.



Conflictos políticos locales en Apopa: A inicios del año 2020, una coyuntura socio política en Apopa, generó cierre de CDAs en Apopa por restricción de presupuesto municipal, así como desvinculación de algunos coordinadores. Esto tuvo una repercusión directa en el Plan de Trabajo original del proyecto, pues hizo muy compleja la coordinación, y si bien se terminó el proceso de intervención a distancia con las niñas y niños, no se pudo trabajar el componente de prevención comunitaria de violencia del proyecto.

Pandemia global COVID-19: Mientras nos encontrábamos solucionando y readecuando el Plan de Trabajo debido a la situación en Apopa, la pandemia del COVID-19 nos sorprendió a todas y todos. Esto generó la suspensión completa de las actividades presenciales y cuarentena en todo el territorio salvadoreño producto de la crisis sanitaria, y por ende la adecuación total del proyecto para el segundo año. Ello no sólo tuvo repercusiones importantes a nivel técnico, sino más importante, a nivel emocional para todas y todos los involucrados del proyecto, especialmente a las niñas, niños y jóvenes. Finalmente, esto produjo la intervención remota del proyecto, lo que trajo consigo nuevos desafíos asociados a la baja alfabetización digital en plataformas en línea y procesos remotos.

5.2. Lecciones Aprendidas

El valor de la diversidad y la interdisciplinariedad para la sostenibilidad: Aprendimos en conjunto, socio local, ISNA, y entidades de la infancia colaboradoras que la colaboración técnica solo se logra efectivamente y será sostenible en el tiempo poniendo en el centro valores centrales como la empatía y la flexibilidad. El trabajo en conjunto entre países culturalmente distintos, con profesionales voluntarios de diversos contextos nacionales, políticos, culturales y económicos y el trabajo con una población diversa -adultos/as, niños/as, y jóvenes- nos demostró que es posible y necesario trabajar entre distintos actores, y al mismo tiempo el valor del trabajo interdisciplinario para generar impactos sostenibles en el tiempo.

La importancia de la heterogeneidad cultural de la población objetivo: Un aprendizaje relevante a lo largo del proyecto, fue visibilizar, comprender e integrar las diferencias de los lugares (Centros

Para la Inserción Social, Centros de Alcance y Escuelas) y de la población con la que trabajamos. Resulta clave considerar factores sociodemográficos, pero por sobre todo culturales. Es fundamental primero diagnosticar y luego trabajar acorde a la cultura institucional específica de cada centro. Aunque pertenezcan a la misma institución, siempre existirán diferencias importantes, sobre todo respecto a coordinación y gestión, además del perfil y experiencias pasadas de funcionarios, generando necesidades distintas. Asimismo, existen diferencias respecto a los elementos de seguridad, población con la que se trabaja o los tipos de pandilla, lenguaje y códigos específicos a utilizar según sector. Esto tiene especial relevancia al momento de la construcción y reportabilidad de indicadores específicos, como también en la metodología a utilizar según cada centro y población, y por ende al logro de metas contextualizadas a cada lugar, ya que en algunos casos el nivel de adherencia y participación (tanto de personal técnico, docentes, como NNA) es sustancialmente mayor que en otros lugares, precisamente producto de estas diferencias.

Representantes y canales de comunicación constantes. Aprendimos que en proyectos de cooperación internacional con diversas alianzas y actores implicados la comunicación sistemática, fluida y sistematizada es clave para una coordinación, gestión y reportabilidad eficientes, coherente y constante. Resulta indispensable entonces siempre contar con representantes identificados de cada institución, realizar reuniones periódicas de avances y desarrollo del proyecto y finalmente sistematizar los procesos de comunicación.

“Acompañar el desarrollo de la niñez y la adolescencia en Centroamérica significa replantear la historia, creer en el potencial, ser dinámico y flexible porque ninguna fórmula preestablecida funciona cuando sabes que la transformación es dinámica y continua”.

(Co-Fundadora ConTextos, Socio Local).

6. PERSPECTIVA A FUTURO LUEGO DEL PROYECTO

Uno de los pilares e ideales fundamentales del proyecto desde su diseño, fue la preocupación por la sostenibilidad del mismo. Por ello, parte de las metas y logros alcanzados radican en el desarrollo de una formación técnica integral, al mismo tiempo que se sistematizaron los diferentes procesos, inclusive aquellos en tiempos de pandemia. En base a esto, ConTextos, socio local, y los diferentes actores involucrados en el proyecto han continuado trabajando en la línea de la colaboración técnica surgida a raíz de este proyecto.

Actualmente, ConTextos sigue trabajando junto a ISNA, desarrollando un modelo educativo integral para contexto de encierro y diseñando un protocolo de transición educativa con el área de medio abierto (es decir jóvenes semi-privados de libertad, con reclusión nocturna) de ISNA. Esto ha significado que ConTextos ha continuado y profundizado la formación y acompañamiento de personal de Psicología, Trabajo social y Orientadores de los Centros para la Inserción Social de ISNA, a través de talleres y formaciones, basándose en el modelo de intervención y reinserción social basado en la justicia restaurativa y el enfoque de derechos para NNA *“Entra Hoy, Sale Mañana”* diseñado y ejecutado por las y los profesionales voluntarios de América Solidaria. Así, a futuro,

ConTextos reporta que esperan poder desarrollar el protocolo de transición de las y los jóvenes de “medio abierto”, esperando implementarlo mediante la formación y acompañamiento a los equipos de educadores, psicología y trabajo social.

Por otra parte, en cuanto a la prevención comunitaria y fortalecimiento de las redes de jóvenes Autores y Docentes de ConTextos, actualmente se han planteado dos proyectos, que comenzarán a ejecutarse en marzo 2021 y se extenderán durante todo el año. El primero es acompañar a la red de docentes que se construyó en los Centros Escolares de Apopa, teniendo como meta consolidar tal red. El acompañamiento estará enfocado en el uso de herramientas socioafectivas en los procesos de aprendizaje, integrándolas a la enseñanza de lectura y escritura con la comunidad y las familias. Finalmente ConTextos, continuará trabajando con la Red de Jóvenes Autores, con la que se trabajó durante la pandemia. Así desde la iniciativa “Vos/z en red”, se aspira a que las y los jóvenes comiencen a explicitar cómo se ven dentro de su comunidad y que empiecen a crear proyectos articulados con los espacios de las bibliotecas para la niñez y las familias de la comunidad.